



EL METALURGICO



Organo de la Federación Nacional
de Obreros metalúrgicos y similares de España.

REVISTA MENSUAL

Redacción y Administración: Plamonte, 2, Casa del Pueblo.

LA HUELGA DE SAGUNTO

UN ENSAYO DESASTROSO

Para nosotros, como para cuantos siguen las orientaciones de la Unión General de Trabajadores, la táctica en las luchas obreropatronales no está sujeta, de antemano, a un patrón fijo. Procuramos, eso sí, que nuestra actuación se desenvuelva en un ambiente absolutamente diáfano, que permita a todos aquellos que en ella estén interesados conocerla hasta en sus más mínimos detalles; pero jamás la sometemos a una trayectoria fija e invariable. Son las circunstancias las que disponen, y dentro de ellas procuramos obtener para nuestros representados el máximo de beneficios con el mínimo de sacrificios.

Así puede darse el caso de que nuestras organizaciones, que jamás han preconizado como táctica única la «acción directa», la practiquen con más frecuencia que las mismas de tipo sindicalista.

De esto podríamos presentar multitud de ejemplos, incluso ahora, que han entrado en funciones algunos Comités paritarios. Generalmente, cuando las circunstancias nos lo permiten, ahora y siempre, nuestras reclamaciones han sido presentadas, en primer término, a los patronos a quienes iban dirigidas. El decreto-ley de Organización Corporativa Nacional no obliga a las organizaciones obreras que a él se han acogido a llevar las cuestiones que surjan a ser dilucidadas en los Comités paritarios, y cuando nuestras organizaciones pueden prescindir de la intervención de dichos Comités, prescinden, si quieren, sin que haya nada que les obligue a otra cosa. Ahora bien: sería suicida envolver a la organización obrera en un movimiento huelguístico cuando éste pueda evitarse, por tener acordado de antemano no admitir la intervención de organismos en los cuales podemos discutir, en un plano de igualdad, con los patronos.

El fracaso de la huelga de Sagunto se debe a esa táctica llamada de «acción directa», que después resulta totalmente indirecta, y llevada con procedimientos que quienes los emplean no se atreven a confesar.

El que los trabajadores de Sagunto se encuentren hoy sometidos — más sometidos que nunca — a la Siderúrgica del Mediterráneo es consecuencia fatal de una huelga que no debió ser declarada sin agotar antes todos los medios lícitos de que se disponía para evitarla, y que una vez declarada fué orientada por el mismo camino que había conducido al fracaso a muchísimas organizaciones que antes de 1923 pertenecían a la Confederación Nacional del Trabajo.

La clase trabajadora no ha mejorado nunca sus condiciones cuando, pretendiendo engañar a los patronos, resultaba ella misma engañada. No basta decir: «Somos tantos miles de asociados; tenemos la fuerza y el que no se nos rinda sufrirá las consecuencias.» No se tiene la fuerza únicamente cuando todos o la mayoría de los obreros de una industria se organizan. Si esto fuera suficiente no se hubieran perdido tantísimas huelgas surgidas al calor de unas reclamaciones hechas por unos obreros que se han organizado precisamente para hacer esas reclamaciones. Pueden darse casos en que una circunstancia bien aprovechada facilite, de momento, un triunfo a obreros acabados de organizar; pero, ¡ay!, que estos triunfos son efímeros. Cualquiera que lleve algunos años organizado y se preocupe un poco del movimiento obrero en general, sabe sobradamente que esto es exacto. La organización obrera consolida sus éxitos cuando sus componentes tienen conocimiento de que la lucha por su mejoramiento no sólo produce beneficios; que a la organización obrera se va en busca de una conquista, sí, pero convencidos de que es preciso también un espíritu dispuesto al sacrificio. Además, no es suficiente organizarse para un momento determinado y mientras la mejora se consigue; es preciso continuar en la organización y vigilar muy cuidadosamente por la consolidación de la mejora alcanzada para prepararse a conquistar otra.



PASCUAL TOMÁS,
delegado de la Federación en Levante.

La clase trabajadora no ha mejorado nunca sus condiciones cuando, pretendiendo engañar a los patronos, resultaba ella misma engañada. No basta decir: «Somos tantos miles de asociados; tenemos la fuerza y el que no se nos rinda sufrirá las consecuencias.» No se tiene la fuerza únicamente cuando todos o la mayoría de los obreros de una industria se organizan. Si esto fuera suficiente no se hubieran perdido tantísimas huelgas surgidas al calor de unas reclamaciones hechas por unos obreros que se han organizado precisamente para hacer esas reclamaciones. Pueden darse casos en que una circunstancia bien aprovechada facilite, de momento, un triunfo a obreros acabados de organizar; pero, ¡ay!, que estos triunfos son efímeros. Cualquiera que lleve algunos años organizado y se preocupe un poco del movimiento obrero en general, sabe sobradamente que esto es exacto. La organización obrera consolida sus éxitos cuando sus componentes tienen conocimiento de que la lucha por su mejoramiento no sólo produce beneficios; que a la organización obrera se va en busca de una conquista, sí, pero convencidos de que es preciso también un espíritu dispuesto al sacrificio. Además, no es suficiente organizarse para un momento determinado y mientras la mejora se consigue; es preciso continuar en la organización y vigilar muy cuidadosamente por la consolidación de la mejora alcanzada para prepararse a conquistar otra.

La organización obrera de Sagunto no estaba en condiciones de lanzarse a una huelga de las proporciones de la últimamente sostenida. Hacía muy poco tiempo que aquellos compañeros se habían organizado, y no debía perderse de vista que los primeros pasos para crear la organización los había dado la propia Empresa patronal.

Era detalle a tener en cuenta la posición de las autoridades que regían los destinos de la provincia cuando la huelga se inició. No podía olvidarse que había unos compañeros deportados, y que el Sindicato funcionaba hacía muy pocos días (merced a gestiones realizadas por nuestra Federación), y que el Sr. Fernández Malillas había de aprovechar el menor pretexto para justificar su arbitraria y provocativa actuación de hacía muy pocos días.

Debió tenerse en cuenta también que en el Comité paritario se había empezado a discutir un contrato de trabajo, que quedó en suspenso por falta de energía del Sr. Aunós al tolerar que, estando en funciones un delegado especial de su ministerio, se metiera por medio el entonces gobernador civil de Valencia y anulara la actuación del Sr. Valeri.

Todos estos detalles debieron ser tenidos en cuenta por los directores del movimiento huelguístico de Sagunto antes de declarar la huelga. Otros elementos, nosotros, con conciencia de nuestra responsabilidad, no hubiéramos procedido como lo hicieron los que aspiraban, al parecer, a servir una política determinada, y nada tenían que perder aunque Sagunto se hubiera hundido.

Pero aceptada, como hecho consumado, la huelga, ¿por qué negarse a la intervención del Comité paritario, si con ello no exponían nada los huelguistas? Si al intervenir el Comité paritario, éste no hubiera dado satisfacción a los huelguistas, ¿quién les impedía seguir la huelga o provocarla de nuevo caso de que se hubieran reintegrado al trabajo?

Esto hubiera sido poco radical. A Palomares y Ramos, instrumentos en Sagunto de la Confederación Nacional del Trabajo y de elementos políticos que toda su vida se han distinguido por sus simpatías por el sindicalismo apolítico (?), les interesaba dar la sensación de que la Confederación contaba en Sagunto con una fuerza que, colocada en la vanguardia, iniciaba la lucha que voluntariamente había dejado en suspenso en 1923.

Era de esto, principalmente, de lo que se trataba. Y para conseguirlo se ha apelado al manoseado latiguillo de «nuestros estómagos desfallecidos» y otros por el estilo. Para el triunfo de sus propósitos apelaron a la injuria y a la amenaza encubierta contra nuestro camarada Pascual Tomás, y a decir que nuestra Federación Nacional era un «vivero de pillos». ¿Educar a aquellos trabajadores? ¿Hacerles discurrir serenamente sobre la huelga y los medios a emplear para solucionarla con éxito? Eso son monsergas de los reformistas. Hay que ser más radicales; hay que decirles a los huelguistas que no acepten nada del Comité paritario, *aunque conceda la totalidad de lo que se reclama*; hay que obligar a la Empresa a que llame a los directores del movimiento si quiere que la huelga se resuelva...

Así se han expresado los directores de la huelga de Sagunto, valiéndose de la inconsciencia de aquellos sencillos trabajadores. ¿Resultado? Que los huelguistas se han entregado sin condiciones; que han quedado unos cuantos sin trabajo; que no se han mejorado los salarios de hambre que venían percibiendo; que algunos han ido a la cárcel; que ha sido clausurado de nuevo el Sindicato; que se ha perdido un considerable número de jornales, y que ¿cuándo podremos reorganizar aquello en condiciones?

La Empresa puede estar reconocida a los promotores del movimiento.

La "Revista Internacional del Trabajo"

El órgano en español de la Oficina Internacional del Trabajo, que con el título de *Informaciones Sociales* venía publicándose en Madrid desde el año 1923, bajo la dirección de nuestro querido camarada Antonio Fabra Ribas, acaba de experimentar una importante transformación. Desde el número correspondiente a enero-febrero del año actual, el título de la publicación será *Revista Internacional del Trabajo*, y llevará como subtítulos: «Informaciones Sociales. Edición hispánica de doctrina y legislación internacional del Trabajo.»

El número ordinario contendrá mayor número de páginas que en la primera etapa, y, en general, publicará una mayor cantidad de artículos y noticias referentes al movimiento social en España y en los países hispanoamericanos.

Con el objeto de dar la importancia debida a la Semana Social, celebrada últimamente en Barcelona bajo los auspicios de la Oficina de Ginebra, la *Revista Internacional del Trabajo* ha inaugurado su nueva etapa con un número doble, de 250 páginas, correspondiente a los meses de enero y febrero. En este número, que resulta extraordinariamente interesante, figuran (en extenso) las siguientes conferencias, explicadas con motivo de la Semana Social de Barcelona:

«La organización científica del trabajo y el interés de los obreros», por Fernand Maurette, jefe de la División de encuestas e investigaciones de la Oficina Internacional del Trabajo.

«El desarrollo de las Mutualidades en Europa», por A. P. Tixier, secretario de la Federación Internacional de Mutualidades.

«Los problemas de la concentración económica en el movimiento cooperativo de consumo», por el doctor G. Fauquet, jefe de la Sección de Cooperativas de la Oficina Internacional del Trabajo; y

«Los seguros sociales en España y la Organización Internacional del Trabajo», por Severino Aznar, catedrático de la Universidad Central.

El mismo número contiene, además de las secciones habituales, artículos sobre la organización internacional de las migra-

ciones, las condiciones de trabajo en una Empresa racionalizada, el trabajo de los niños en los Estados Unidos, etc.

La *Revista Internacional del Trabajo*, dedicada especialmente al estudio de las cuestiones sociales que afectan a España y a la América hispánica, constituye un elemento de información y de consulta extraordinariamente útil para las organizaciones obreras, Cooperativas, Comités paritarios y, en general, para toda clase de organismos y personas que intervienen directa o indirectamente en los problemas del trabajo.

Nosotros nos permitimos recomendar a nuestras Secciones, las que ya no lo estén, que se suscriban a tan importante revista, dirigiéndose al efecto a A. Fabra Ribas, apartado de Correos 3.032, Madrid.

El día 1 de julio próximo entrará en vigor el nuevo sistema de cotización acordado por el último Congreso extraordinario.

Para esta fecha, las Secciones federadas deben encontrarse al corriente de todas sus cotizaciones, ordinarias y de propaganda, a fin de comenzar el pago de la cuota semanal con la más absoluta normalidad.

Saben ya todas las Secciones que la cuota que ha de empezar a regir en 1 de julio es la de cinco céntimos semanales. Quedan suprimidos la cuota de propaganda y el prorrateo que se venía haciendo por los gastos de los delegados al Comité Nacional (falta hacer el de los originados por la última reunión), siempre que cada uno de éstos represente una zona que reúna más de 500 federados.

El secretario administrativo seguirá acusando recibo de las cuotas que abonen las Secciones, como hasta la fecha. En 1 de enero de 1931, que se pondrá en vigor la cuota de base múltiple, la Federación facilitará cuponaje.

Todos los giros deben enviarse a nombre de Julio Riesgo, Piamonte, 2 (Casa del Pueblo), Madrid.

Toda la correspondencia, a nombre de Wenceslao Carrillo, a la misma dirección que los giros.

WALTER HIRSBRUNNER

Ha fallecido en Berna el secretario de la Federación de obreros metalúrgicos y relojeros, camarada Walter Hirsbrunner. Su muerte, casi repentina, ha causado profunda y dolorosa impresión.

Hombre joven, de complexión robusta, nada hacía suponer el jueves 20 de marzo, en que asistía a una reunión del Comité de la Federación plebético de salud y rebosante de optimismo, que el lunes 24 había de ser acompañado su cadáver al cementerio.

Conocimos al camarada Walter Hirsbrunner en las reuniones del Comité internacional de nuestra Internacional de Metalúrgicos celebradas en Berlín, París y Londres, y en el Congreso de París. Fué uno de los camaradas de las Federaciones de los distintos países pertenecientes a nuestra Internacional con quien nos unía una más estrecha amistad. De nuestras relaciones con él conservamos muy agradables recuerdos.

El camarada fallecido era un elemento competentísimo en el cargo que desempeñaba en la organización, como antes lo había sido en su oficio. Hombre estudioso e inquieto, desde niño se preocupó de atender al perfeccionamiento de su oficio no sólo estudiando en la Escuela de Artes y Oficios, sino recorriendo diversos países, entre ellos Alemania, Francia y Austria-Hungría.

En 1915 fué elegido secretario auxiliar del Comité Central de la Federación suiza, y en julio de 1917 pasó a ocupar el cargo de secretario central. Desde hace diez años representaba a la Federación de Suiza en el Comité internacional.

El acto de la conducción del cadáver al cementerio constituyó una verdadera manifestación de duelo. Antes había sido depositado el féretro en la Casa del Pueblo, donde la Orquesta Obrera ejecutó varias composiciones musicales adecuadas al acto y se pronunciaron varios discursos.

En el cementerio pronunció un interesante discurso, ensalzando las condiciones que en vida reunió el camarada fallecido, el secretario de la Federación Internacional de Metalúrgicos, camarada Conrado Ilg.

La Federación Sidero-Metalúrgica de España se asocia de corazón al sentimiento de nuestros camaradas de Suiza. Nosotros aprovechamos también la ocasión para, personalmente, hacer constar el sentimiento por la muerte inesperada del amigo y camarada Walter Hirsbrunner.

Wenceslao CARRILLO

El XI aniversario de El Baluarte

El Sindicato Metalúrgico de Madrid ha celebrado el XI aniversario de su constitución con dos actos que resultaron muy animados y extremadamente simpáticos. Fué el primero una velada artísticomusical, que se celebró el día 14 de marzo, en el teatro de la Casa del Pueblo.

El programa era verdaderamente sugestivo, pues, aparte del discurso pronunciado por el secretario del Sindicato, compañero Miguel Muñoz, la Agrupación Artístico-Socialista puso en escena la comedia de los Sres. Paradas y Jiménez *La copa del olvido*, cuya interpretación valió a las compañeras y compañeros de la Artístico-Socialista muchas y muy merecidas ovaciones.

La orquesta de la misma Agrupación artística, que dirige

Al establecer la base múltiple, no pretende nuestra Federación recaudar dinero por la satisfacción de contar con grandes medios económicos que no tengan una aplicación eficaz.

Nuestra aspiración no es otra que la de facilitar recursos a los compañeros que por azares de la lucha o por otras circunstancias se encuentren en paro forzoso, a los que caigan enfermos y a los que, destrozados ya por los años y por una vida de intenso trabajo, llegan a los cincuenta y cinco años y no pueden trabajar. Para éstos se establece la pensión vitalicia con una asignación de 21 pesetas semanales.

¿No constituye este sistema una humana manifestación del principio de solidaridad proletaria?

con tanta competencia como entusiasmo y voluntad el profesor Germán Dafaue, ejecutó diversas obras de su repertorio, que fueron muy aplaudidas, viéndose obligada la orquesta a repetir algunas de ellas y a aumentar el programa con otras nuevas.

Para final, los Coros de la Agrupación deleitaron a la concurrencia cantando varias escogidas canciones de un repertorio seleccionado, que causaron tal satisfacción, que, a no impedirlo un agente de la Policía, enviado especialmente para esta velada, a las tres de la mañana hubieran seguido los Coros entusiasmando al público con sus canciones.

Bien merece la Agrupación Artístico-Socialista de la Casa del Pueblo toda la ayuda económica que le prestan las organizaciones obreras y socialistas de Madrid. El Cuadro de declama-



Grupo de asistentes a la comida organizada por la Comisión de aniversario del Sindicato Metalúrgico El Baluarte.

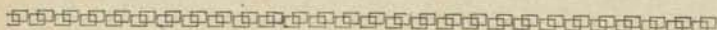
ción puede presentarse donde se presente el mejor, seguro de que ocupará uno de los primeros puestos. En cuanto a la Rondalla y los Coros, podemos asegurar que son elementos indispensables en toda velada, y que no hay ninguna entidad, en su género, que los aventaje. A la una y a los otros los dirige el competentísimo profesor Germán Dafaue, quien reúne todas las condiciones que se necesitan para educar en la música y en el canto a las obreras y obreros que componen estas Agrupaciones, orgullo de nuestra Casa del Pueblo. La voluntad y el tacto exquisito de Dafaue han obrado el milagro de que nuestra orquesta y nuestros Coros toquen y canten perfectamente afinados, matizando admirablemente las piezas musicales y las canciones, como nunca habíamos oído a los componentes de la Agrupación Artístico-Socialista. Pero, además, es tal el cariño que Dafaue pone en la dirección, prodúcese con tal amabilidad, que no encuentra el menor obstáculo en su cometido. Las compañeras y compañeros que componen la orquesta y los Coros le admiran, y su admiración por el maestro (ahora sí que pueden decir que tienen un maestro) se propaga a cuantos tenemos la satisfacción de haberle visto con la batuta en la mano y a todos los que dirige pendientes de sus menores movimientos.

Así se educa a los trabajadores en el divino Arte, como lo hace Dafaue: con cariño a la música y al canto, y haciéndose cargo de que tiene que empezar por iniciar en estas manifestaciones a obreras y obreros que dedican una gran parte del tiempo que necesitan para descansar de la ruda faena del día a educarse en una de las más sublimes manifestaciones del Arte.

Queremos aprovechar esta ocasión para rendir a Dafaue el merecido homenaje de nuestra admiración, así como a las compañeras y compañeros que componen la Agrupación Artístico-Socialista, que tan gratas veladas ofrecen a los trabajadores organizados de Madrid.

El día 16 del mismo mes tuvo efecto una comida íntima en el acreditado restaurante Biarritz, a la que asistieron un crecido número de compañeras y compañeros. Durante el acto se habló de cuestiones de organización, mostrándose todos muy optimistas respecto al porvenir de nuestro Sindicato.

Saludamos a los compañeros de Madrid, y confiamos en que para el próximo aniversario el Sindicato se encuentre aún más fortalecido y sus componentes dispuestos a actuar con verdadero entusiasmo por el triunfo que persiguen nuestra Federación y la clase trabajadora organizada en general.



Instrucciones de la Confederación Nacional del Trabajo

Los años que van transcurridos desde septiembre de 1923 hasta la fecha no han enseñado nada a los eternos enemigos de nuestra organización. La Confederación Nacional del Trabajo, que voluntariamente ha dejado de actuar durante los años de la dictadura, en cuanto considera mejorada la situación, sale de nuevo a la palestra, empleando las mismas armas, los mismos procedimientos que tanto descrédito han proporcionado a las organizaciones obreras que seguían las inspiraciones de los elementos anarcosindicalistas.

Un llamado Pleno de delegados regionales se ha reunido en Barcelona los días 16 y 17 de febrero último, acordando dar las siguientes instrucciones, que reproducimos para que nuestros federados sepan en todo momento a qué atenerse y proceder como aconseje el interés de nuestras Secciones federadas:

«Primero. Que sin pérdida de tiempo se vaya a la reorganización y legalización de todos los Sindicatos y Comités confederales, tanto los locales, comarcales regionales, como el Comité Nacional.

Segundo. Que por lo que afecta a la organización de los Sindicatos, ésta se ajustará a las normas siguientes:

a) Los que tengan vida legal, por no haberse disuelto, procurarán ponerse al habla con los otros de la localidad, o comarca, o región, para los fines de incorporarse a los organismos a que hayan de pertenecer.

b) Los de los ramos o industrias que estén totalmente desorganizados se pondrán de acuerdo los militantes de los mismos, nombrando la Comisión reorganizadora correspondiente, y harán los trabajos necesarios para la reorganización.

c) Los Cuadros Sindicales que se hayan constituido se transformarán en el Sindicato correspondiente, sin pérdida de tiempo, dándose el Cuadro Sindical por disuelto, una vez el Sindicato en marcha.

d) En aquellos Sindicatos que por haber aceptado los Comités paritarios, los compañeros estén constituidos en minoría de oposición, estas minorías se pondrán al habla con la Junta, para saber si ésta está dispuesta a facilitar la evolución del Sindicato hacia las filas de la Confederación Nacional del Trabajo. De aceptarse por parte de la Junta este retorno, se procederá con la más absoluta serenidad y sin brusquedades que puedan comprometer la existencia de la entidad constituida. En consecuencia, obrarán del modo siguiente: Primero. En la primera asamblea general del Sindicato —y si reglamentariamente no ha de celebrarse una antes del 15 de marzo próximo, se convocará una extraordinaria al efecto— se propondrá a la misma tomar el acuerdo de establecer la más absoluta incompatibilidad entre los cargos de Junta y los Comités paritarios, o cualquiera otra delegación análoga, y si los camaradas militantes fuesen propuestos para los cargos de Junta, los aceptarán. Segundo. La nueva Junta nombrada procederá de manera paulatina y constante, por escalonamientos sucesivos, a la transformación necesaria, para que cuando sea posible y las circunstancias lo aconsejen, pueda prescindirse de dicho organismo, sin quebrantos morales o materiales con el Sindicato.

Queda sobreentendido que mientras esas entidades tengan el Comité paritario, no pueden pertenecer de hecho y directamente a la Confederación, aunque lo mismo ésta que sus organismos auxiliares podrán tener relaciones oficiosas con esos Sindicatos, y aceptar o requerir su apoyo en cuestiones de solidaridad hacia compañeros en conflicto, presos y demás.

Tercero. Si hubiera dudas acerca de la actitud adoptada por los componentes de uno de esos Sindicatos profesionales, después de haber ellos prometido su concurso para volver a la Confederación, antes de constituir un nuevo Sindicato, los camaradas consultarán a los organismos confederales.

En espera de que los acuerdos tomados se interpreten en el sentido que informó su aprobación, quedan vuestros y de la causa, por la Confederación Nacional del Trabajo, *El Comité.*»

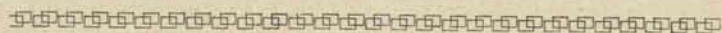
Si tenemos en cuenta el texto de estas instrucciones, los elementos de la Confederación procederán, primero, de una manera suave para ver si consiguen que los organismos que no les son afectos ingresen en la Confederación; después, si esto no les fuera posible conseguirlo, apelarán a la escisión. Para proceder a dividir al proletariado bastará una consulta previa al Comité confederal.

Ya lo saben nuestras Secciones. De nuevo tendrán que luchar con los patronos, autoridades que les sirvan, Sindicatos católicos y libres, y, ahora, con los de la Confederación Nacional del Trabajo.

Este proceder acredita a los causantes de la situación en que se encuentra una parte muy considerable del proletariado español. Tengámoslo en cuenta y no nos dejemos sorprender por los cantos de sirena de los que se nos presentan en plan de radicales en las juntas generales que celebren nuestras Secciones.

Conocemos ya la finalidad que persiguen, y estamos en la obligación de poner todo nuestro interés en que no prosperen semejantes propósitos. La orientación que sigue la Unión General de Trabajadores está harto acreditada de toda su vida, pero muy especialmente en los años de dictadura que vamos sufriendo. Merced a esa orientación, la organización obrera que la sigue se encuentra en pie y lo suficientemente prestigiada para mirar al porvenir con optimismo.

Cumplimos con nuestro deber al dar a conocer a nuestras Secciones lo que intentan los anarcosindicalistas, y esperamos que todos nuestros federados cumplan con el suyo.



“EL MUNDO OBRERO”

Como todos los años, el próximo Primero de Mayo publicará «El Mundo Obrero», órgano de la Agrupación Socialista de Alicante y portavoz de las organizaciones obreras de aquella provincia, un número extraordinario, en el que figurarán «en primera y cuarta planas trabajos exprofesos debidos a la pluma de prestigiosos camaradas, entre ellos una bella poesía inédita de nuestro poeta y camarada Miguel R. Seisdedos, y en el espacio que ocupan la segunda y tercera planas, una alegoría litografiada en colores, tamaño 44 por 64 cms., reproducción exacta de un boceto del compañero Juan Such Roca, administrador de este semanario».

En la circular que da cuenta de la publicación de este extraordinario se publican las siguientes advertencias:

«Los pedidos han de obrar en nuestro poder antes del día 10 del próximo abril.

No se servirá ningún pedido hasta que se haya recibido su importe en esta Administración.

Para evitar confusiones, debe hacerse el giro postal al mismo nombre del que hace el pedido de ejemplares, y decirnos en qué pueblo se efectúa el giro postal.

El importe de cada pedido se remitirá a nombre del compañero administrador, Juan Such Roca, Apartado de Correos número 211, Alicante.

Los pedidos los remitiremos por correo, y no respondemos de los que vayan sin certificar.

Los que deseen que se les certifiquen, remitirán, juntamente con el importe del pedido, 30 céntimos por cada 100 ejemplares o fracción.

Haced los pedidos con claridad, tanto el nombre, apellidos y domicilio a quien se ha de remitir, como el pueblo y provincia.

En años anteriores siempre hemos dispuesto hacer un número mayor de ejemplares al de pedidos hechos, con el fin de poder servir pedidos retrasados al plazo que fijábamos; pero como hace tres años que nos sobran casi todos éstos, la Agrupación ha acordado que este año se haga solamente el número de ejemplares de los pedidos que recibamos hasta el día 10 de abril, aunque ello nos prive, en contra de nuestros deseos, el poder servir los pedidos que recibamos después de esa fecha. Lo que advertimos a todos, para que procuren efectuar sus encargos con la debida anticipación, si quieren tener la seguridad de recibir sus pedidos.

También advertimos que los números extraordinarios que obran en nuestro poder de los años 1926, 27, 28 y 29 los realizamos a 15 céntimos ejemplar, y los paquetes de 25 ejemplares, a 2,75 pesetas.

De los beneficios netos del presente número dedicamos el 25 por 100 para «El Socialista».

EL MONUMENTO A IGLESIAS

UNA OBRA DEL SENTIMIENTO Y DEL ARTE

La clase trabajadora va a ver colmadas unas aspiraciones suyas el 6 de abril. En ese día se ha de inaugurar el mausoleo que ha sufragado para guardar los restos de Pablo Iglesias, el maestro inolvidable. Y es interesante señalar ahora las dos cualidades que al monumento caracterizan. Las dos corrientes que le han impulsado: la del Sentimiento y la del Arte.

Pablo Iglesias fué un apóstol para el proletariado español. Su corazón, sensible a la injusticia, no pudo por menos que rebelarse contra el estado de cosas que dañaba al trabajador. Su potente inteligencia y su dinamismo acompañaron al sentimiento. Y con el valioso conglomerado de estos tres preciados elementos se lanzó a la obra de emancipación proletaria, sufriendo penalidades y humillaciones sin cuento.

Se fundaron el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores. Y en los comienzos de la vida de estos organismos, cuando mil corrientes distintas arrastraban al proletariado español, fué Iglesias el que, con su voluntad inquebrantable y con la ayuda de varios compañeros abnegados, las contrató contra viento y marea. Hasta el día de su muerte, Iglesias ha sido el alma de los organismos obreros. Y aún hoy su recuerdo alienta e inspira a los actuales directores. El Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores siguen la orientación que les marcó Iglesias.

¿Es extraño que los obreros españoles sientan vibrar las fibras sentimentales de su alma y siguiendo esas vibraciones hayan pensado en erigir un mausoleo para guardar los restos del Maestro? No. El proletariado español aportó su humilde óbolo, su granito de arena, y estas aportaciones minúsculas han producido una obra grandiosa, nueva por completo. Esta es la corriente emotiva, sentimental, que ha impulsado la construcción del mausoleo, y que, sin duda alguna, es la más importante.

La segunda parte corresponde a dos jóvenes artistas, a pesar de su juventud, ya conocidos: Emiliano Barral, escultor, y Francisco Azorín, arquitecto. Dos hombres de gran bagaje intelectual, que han puesto en su obra, a más de su arte, su sentimiento. Dos socialistas.

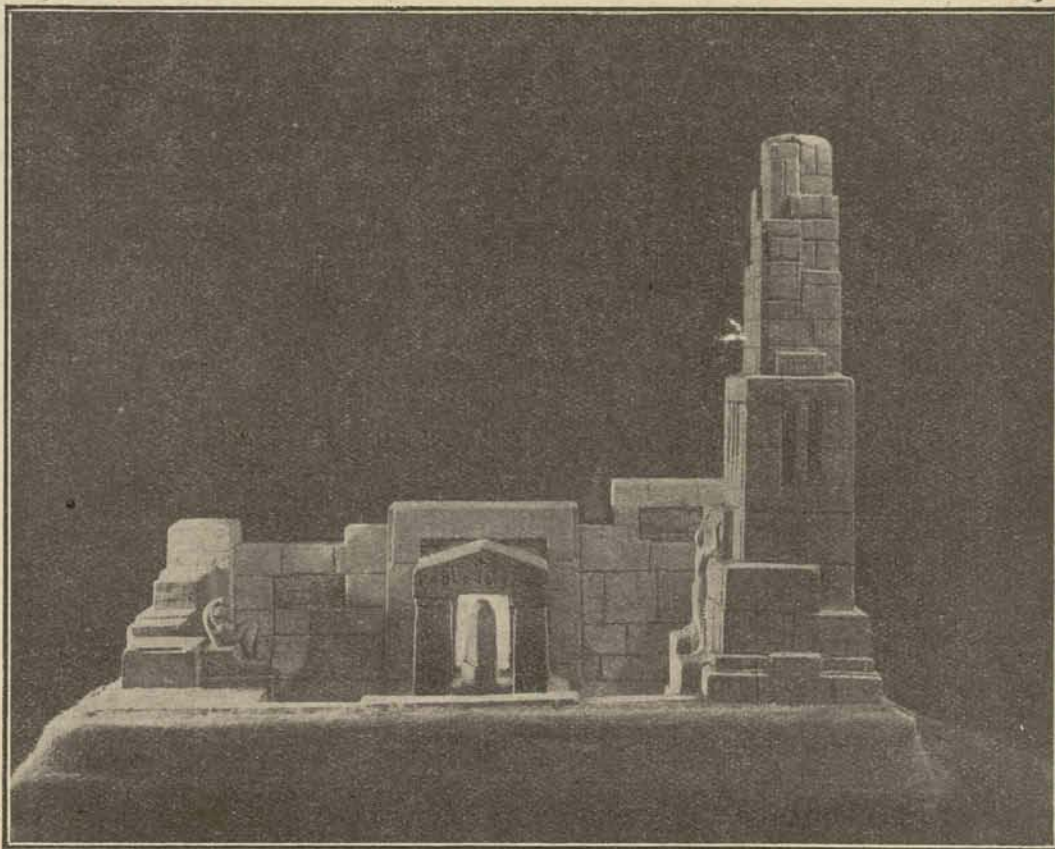
Barral y Azorín han tenido que acoplarse al espacio reducido de terreno disponible. Y en ese pequeño espacio han significado fuertemente dos partes: la funérea y la vital. Conforme a sus deseos, predomina esta última, que es todo el contorno del mausoleo. La parte funérea la constituye el templete, envuelto en suave penumbra y con una maravillosa combinación de luz. El rostro de Pablo Iglesias, tallado en bronce, aumenta aún más la impresión. Y la proximidad del cuerpo del abuelo ha de dar al templete una expresión más emocionante, más sentimental.

La parte vital está perfectamente conseguida. Primero, la Maternidad, que simboliza el amor de Iglesias por la Humanidad. Una bella figura que Barral ha labrado maravillosamente. Después, los escalones bruscos, sin líneas curvas, con rectas que demuestran la rudeza del camino y que se elevan cada vez más, hasta culminar en la torre, que asciende hacia el cielo en un anhelo sin fin...

El monumento tiene sombras, frisos, adornos que parecerán innecesarios; pero que dan la sensación de movimiento, de dinamismo, de vida, buscada por Barral y Azorín.

Respira serenidad, anhelo y emoción. ¿No nos autoriza esto a decir que es un acierto formidable de Barral y Azorín? Si nuestra pluma, torpe, pudiera desprender de sus puntas palabras de elogio, las desprendería sin tasa. ¿Han sabido reflejar tan bien los jóvenes artistas el anhelo del pueblo trabajador!...

Y ahí se juntan las dos corrientes que impulsan el monumento y que le han levantado. El Arte y el Sentimiento se unen en un abrazo común y logran una cosa perfecta. Es una profecía. El Arte y el Sentimiento, unidos, traerán el triunfo del Socialismo.



Santiago CARRILLO

Debe ser interés de todos los trabajadores informarse del desarrollo del movimiento obrero de España y de todos los países. El medio más factible para conseguirlo consiste en suscribirse al "Boletín de la Unión General de Trabajadores" y a "El Socialista."

La batalla alrededor del seguro contra el paro en Alemania

Durante los últimos tiempos, importantes acontecimientos políticos habían desviado más o menos la atención de la lucha entablada alrededor del seguro de paro. Sin embargo, la solución que se dé a esta cuestión mantiene el mismo interés que antes para el proletariado. En efecto, cualquiera depreciación que se haga a los seguros sociales en Alemania, cuna de esta institución, tendrá, infaliblemente, funestas repercusiones en el extranjero. Por lo tanto, es preciso seguir de cerca con la mayor atención, todos los acontecimientos. El artículo publicado en la «Holzarbeiterzeitung» bajo la firma de Franz Spliedt, el especialista en materias sociales de la Central sindical alemana, ofrece un interés especial a este propósito. Por ello entresacamos y reproducimos aquí los pasajes esenciales que se refieren a esta cuestión y al estado actual de las negociaciones previas en los debates parlamentarios:

«El empeño encarnizado con que se lucha desde hace varios meses en el Parlamento y fuera de él alrededor de la reforma del seguro de paro, sin perspectiva de llegar a un fin, por lo menos ahora, muestra que se trata de solucionar cuestiones de importancia fundamental. La batalla se da alrededor de depreciaciones de orden general. Como los gastos de la Oficina federal de seguro de paro han pasado de 375 millones de marcos (cuota de los asegurados, 3 por 100) en el año pasado, a causa de lo excepcionalmente riguroso que ha sido el invierno, se requeriría ponerla en estado de socorrer en adelante a 1,1 millones, en vez de 800.000 parados por año, sacando los medios de estos ingresos. Pero en este caso quedaría en descubierto un déficit de 280 millones. Si se eleva la cuota a 3 1/2 por 100, el déficit quedaría cubierto, incluyendo las economías administradas por los Sindicatos. Sin embargo, los patronos se niegan a admitir un aumento en la cuota. Quieren cubrir la diferencia disminuyendo el número de socorridos. Los partidos de la derecha piden al Reichstag una disminución tal que sería inútil pensar en cualquier aumento de la cuota; los socialdemócratas son irreductiblemente adversarios de esta solución; los partidos del centro son partidarios de una forma de transacción.»

¿Qué es lo que va a suceder? Los patronos acaban de repetir categóricamente que no admitirán bajo ninguna condición una elevación de la cuota, aunque no fuera más que de un medio por ciento. Como los partidos del centro han declarado decididamente que no votarán ningún aumento de la cuota sin el partido popular, un desistimiento de éste haría fracasar la adopción de la ley. Pero el caso es que las otras cláusulas del documento son inadmisibles para la fracción socialdemocrática. La sola esperanza que existe es que la razón lo lleve al Parlamento y que, una vez rechazado el proyecto gubernamental, se vote una ley aplicable. Pero esta esperanza es muy débil. La duración exagerada de las conversaciones actuales y la existencia de tratos absolutamente contradictorios al procedimiento parlamentario usual muestran la gravedad de la situación. Tras el problema social discutido se perfila la amenaza de un conflicto político.

«La Asociación de las organizaciones patronales mantiene la batalla en el pensamiento de una lucha en toda forma para reprimir los seguros sociales. Para empezar, ha envenenado la opinión pública publicando informaciones sensacionales sobre los abusos del seguro de paro, a fin de desfigurarlos y hacer imposible su realización. Sin embargo, su actitud frente al seguro de enfermedad prueba que sus deseos son más ambiciosos. Por esto se opone a que se eleve la cuota, por muy insignificante que sea el aumento. Por su parte, los Sindicatos van a la lucha con la conciencia tranquila. Han admitido en la ley enmiendas que previenen abusos y cargas sociales exagerados. Además, están dispuestos a apoyar cualquier mejoramiento administrativo de la Oficina federal, a arreglar mejor la colocación de los trabajadores e impedir, con medidas apropiadas, todo abuso en la concesión del seguro. Sin embargo, son adversarios declarados de una comprensión general de los socorros. Son del parecer que, en realidad, semejantes disminuciones de gastos llegarían a ser una enmienda tácita de las otras instituciones. La prolongación del tiempo de carencia, la reducción de las indemnizaciones en proporción con la reducción de la duración de adhesión, y la irrealizable limitación de los socorros a los obreros que trabajan por temporadas, todo esto significaría, simplemente, que las oficinas de beneficencia municipales, que deben ya hacer hoy en día tantos gastos para socorrer a los sintrabajo que han per-

dido su derecho a cobrar el seguro, sufrirían un suplemento de cargas.»

Tocante a los debates parlamentarios inminentes, que deben traer una solución, y de los cuales puede salir también una crisis gubernamental, el «Vorwärts» escribe lo siguiente:

«El Partido Socialdemocrático ha hecho, en el límite de sus concepciones, todo lo que podía para que las conversaciones tuvieran un resultado positivo. Si se quiere exigir más de él, se pone en peligro toda la obra de la reforma, puesto que no se ve bien dónde se hallaría una mayoría capaz de obtener un resultado que armonizara con los deseos expresados por la Socialdemocracia. La anonadación del trabajo de reforma sería inevitable si no lograra una mayoría el aumento de medio por ciento de la cuota sugerido por el Gobierno. Por lo contrario, si esta proposición reúne una mayoría, sería incontestablemente absurdo y peligroso tratar de arrancar a la Socialdemocracia otras concesiones, que le es imposible consentir como partido representativo de la clase obrera.»

(De Servicio de prensa de la F. S. I.)

Cómo explota y se enriquece Ford

Por considerarlo de interés para nuestros federados, y por que con ello quizá contribuyamos a crear una mejor orientación hacia los problemas que plantea la nueva táctica de las grandes industrias, publicamos el siguiente suelto, cuyo es el título que encabeza estas líneas:

«A pesar de la gran crisis en sus fábricas de América, Ford ha hecho construir otras varias en Europa.

Actualmente fabrica tractores en Irlanda, y no paga a sus obreros irlandeses como salario diario más de dos y medio a tres dólares, cuando por el mismo trabajo paga en América un salario de seis dólares.

Mientras tanto, cesan en las fábricas americanas 3.000 obreros especializados en la construcción de tractores.

Estos tractores son enviados a los Estados Unidos sin tasas aduaneras, donde son destinados a la agricultura, vendiéndose en América al mismo precio que los que son fabricados en el país.

De este modo saca Ford un gran provecho de la diferencia existente entre los salarios de diversos países.

Los obreros no podrán oponerse a tal sistema más que cuando se organicen sobre un plan internacional.»

(De La Lutte Syndicale.)

Las cuotas que han de regir al ser establecida la base múltiple en nuestra Federación son las siguientes:

Los que perciban de jornal hasta 3,50 pesetas por día de trabajo cotizarán 25 céntimos semanales; los que ganen desde 3,51 hasta 10 pesetas, 40 céntimos semanales, y los que ganen más de 10 pesetas cotizarán 60 céntimos semanales.

A cambio de estas cuotas tendrán los siguientes beneficios: Los que coticen 25 céntimos tendrán derecho a 1,75 pesetas durante noventa días del año. Si tuvieran la desgracia de verse en la obligación de percibir los noventa subsidios, el total a cobrar en el año será 157,50 pesetas. Lo pagado en el año serán 13 pesetas. Cobrarán 144,50 más que lo que importan las cuotas abonadas.

Los que coticen 40 céntimos semanales abonarán en el año 20,80 pesetas. Si cobran los noventa socorros, percibirán 315 pesetas. Cobrarán 294,20 pesetas más que lo pagado por cuotas.

Por último, los que coticen 60 céntimos semanales (esta cuota es potestativa de los federados acogerse o no a ella) abonarán durante el año 31,20 pesetas. Como tienen derecho a noventa socorros de 5 pesetas por día, si cobraran los noventa percibirán de la Federación 450 pesetas; es decir, 418,80 pesetas más que lo pagado.

El que perciba el subsidio de vejez cobrará en el año 1.092 pesetas, o sean 1.060,80 pesetas más que lo pagado por la cuota más alta.

¿No es éste un buen régimen de previsión, que para nada impide la actuación en la lucha frente a los patronos, sino que la fortalece?

¿Lo mandarán de Moscú?

Por verdadera casualidad llegó a mis manos un número de «El Obrero Astur», con fecha 1 de marzo del presente año. En el citado periódico viene una crónica de Sama con el título «Los desahogos de un socialero», que firma «Un viejo metalúrgico».

Después de repasar todo el periódico, me encuentro con la croniquilla, y cuando veo mi nombre y los de otros estimados compañeros, me pregunto: ¿Quién será este «viejo metalúrgico» que no se atreve a dar la cara, que se guarda tras de un seudónimo para zaherir de esta forma? En seguida se me vino a la imaginación la respuesta. Se trata de uno de los descontentos porque se formó esta nueva Sección de Metalúrgicos, y por el odio que tiene a los socialistas. ¿No quieres, «viejo metalúrgico», que los socialistas formen Secciones de Metalúrgicos y de otros ramos? ¿Es por eso tu odio hacia ellos? Pues guárdatelo y no lo des a la publicidad. Ese odio y esas calumnias que viertes en ese flamante periódico contra mi «frescura», como tú dices, creo merezcan que se firmen con tu nombre propio, para después entablar la discusión por el camino de la verdad, y no el de la mentira, que es el que tú empleas. Para declararse en contra de los «famosos Comités paritarios» hay que conocer lo que el legislador escribió, y entonces tú serías amigo de ellos y de que tuviera una representación legítima la clase trabajadora. No crea el «viejo metalúrgico» que la clase patronal es amiga de los Comités paritarios. Por ella, como por ti, los suprime, para poder hacer a sus anchas lo que le viniera en gana contra el obrero. Nosotros no queremos darles por el gusto a los patronos, y si representamos en los Comités paritarios a la clase obrera organizada, es porque vemos en ellos el medio de evitar muchos conflictos huelguísticos, unas veces por culpa de la clase patronal y otras veces por la indisciplina de la clase obrera. Es decir, por culpa de muchos como tú, que nunca se conforman con lo que otros acuerden, aunque sean cosas que benefician a la clase obrera. Estos «viejos» tan revolucionarios no pueden ocultar — aun con la cara tapada — su más ferviente odio hacia aquellas personas que trabajan para que la clase trabajadora se organice en sus respectivos Sindicatos, y que éstos estén afectos a la Unión General de Trabajadores.

Los Comités paritarios son idénticamente iguales a los Comités de arbitraje de Alemania. ¿No recuerda el «viejo metalúrgico» aquella famosa huelga que sostuvieron los metalúrgicos del Ruhr por culpa de la intransigencia patronal, en la que se vieron envueltos 250.000 metalúrgicos? Esto quiere decir que nosotros no somos enemigos de las huelgas. Cuando los patronos no quieren reconocer nuestras justas reclamaciones y los presidentes se inclinan al lado de ellos, es cuando nosotros recurrimos a nuestra arma de combate. Si los patronos reconocen nuestras demandas y las aceptan sin acudir a la huelga, ¿para qué nos serviría el estar unos días o meses en huelga, si, a la postre, no nos darían más de lo que pidiéramos? Yo conozco Secciones dirigidas por los comunistas donde tenían vocales dentro del Comité paritario de la Construcción (es verdad que éste era circunstancial, pero los tenían) y después se sometieron a un fallo, ajeno a sus aspiraciones, de personas completamente desligadas del oficio. ¿Qué me dice el «viejo metalúrgico» de cuando don Isidoro Acevedo intervino en el Comité paritario de Artes Gráficas de Madrid, que votaron en contra él y otro conocido comunista de la representación de la Casa del Pueblo de Madrid? Eso no lo ven los «gafistas», que se guardan para que no los conozcan. ¿Puede decirme cuándo la censura le pasó el «lápiz rojo» a un artículo que hablase en contra de los socialistas? Nunca. Entonces, ¿por qué dice que la dictadura no les dejó defenderse? A todos los que, como tú, piensen que los Comités paritarios se debían de suprimir, yo les rogaría que le dirigieran una carta al Sr. Bergamín, en concepto de adhesión, por su discurso pronunciado en el Círculo Mercantil de Málaga contra los Comités paritarios. ¿Conoces al Sr. Bergamín? Pues si le conoces, vete con él. Este señor, que habla contra los Comités paritarios, es el que defiende los intereses de la famosa Empresa de Ríotinto. Con Bergamín, «viejo metalúrgico», con Bergamín y con los patronos, que te darán un buen puesto por tu trabajo.

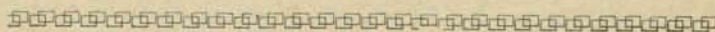
Por lo que se refiere a «La Aurora», me extraña que digas que «es tan raro encontrar un ejemplar en esta zona». ¿Perteneces al Ateneo? Pues, si perteneces, creo lo tengan semanalmente en sus mesas de lectura, y, si no, pregunta a los vendedores de periódicos, que te la facilitarán en seguida, pues en Sama se venden 380 ejemplares que trae la Agrupación por su

cuenta y 50 que trae la Juventud para sus socios. Si la quieres, no tienes más que dirigirte al administrador, que muy gustoso te la remitirá.

¿Que fui introducido en Fábricas Metalúrgicas por parte de la Patronal, para cumplir sus «designios» y ser su instrumento en los Comités paritarios? Como me conoces y conoces a mi familia, entérate mejor antes de dar a la publicidad lo que no sabes. Se necesita tener cinismo para hacer pública una cosa que a mí no me hace daño, porque el pueblo de Langreo me conoce y sabe que no me doblego ante las represalias que me puedan venir, y que algunas ya las he sufrido. Si quieres datos más concretos, presenta la cara y no te ocultes tras de un seudónimo.

Te ruego que antes de mandarme mirar a mis compañeros y examinar la conducta de éstos, mires tú a los tuyos y a ti mismo, que será muy fácil que tú estés más manchado que aquellos a quienes tienes tanto odio. Y nada más por hoy. Hasta que des la cara.

Manuel OTERO



ACTIVIDAD DE LAS SECCIONES

PALENCIA

Esta Sección, que afortunadamente ha visto aumentar sus efectivos considerablemente, ha celebrado una reunión, en la que los compañeros Anastasio Pozas, Isidro Garrán y Eusebio Pérez hicieron ver a la numerosísima concurrencia de obreros metalúrgicos que asistió la necesidad que tienen de engrosar nuestras filas, ya que, de lo contrario, la labor de nuestros representantes en el Comité paritario será estéril.

También celebró reunión ordinaria, en la que, después de despachar los trámites reglamentarios, eligió la siguiente Junta directiva:

Presidente, Eusebio Pérez; vicepresidente, Marcelino Ruiz; secretario, Julián Casas; vicesecretario, Angel Torio; tesorero, Servando Alvarez; contador, José Villamediana Carrancio; vocales: Domingo Cortés, Julio Mangas y Francisco Salido.—Eusebio.

PUERTOLLANO

El Sindicato Metalúrgico ha elegido la siguiente Junta directiva:

Presidente, José María Gómez Jiménez; vicepresidente, Valentín Buendía; secretario, José Díaz Pérez; vicesecretario, Maximiano Rosa; tesorero-contador, Amando Aguilar; vocales: Luis Castellano, Alejandro Angel, Pedro Bravo y Fulgencio Pastor.—Rosa.

VALLADOLID

Se ha reunido en asamblea general ordinaria la Sociedad de Obreros en Hierro, de esta capital.

Sin discusión fué aprobada el acta de la reunión anterior, así como las cuentas del cuarto trimestre de 1929, las altas de nuevos asociados, que suman 19, y la gestión de la Junta directiva.

Para cubrir los cargos que tocaba cesar han sido elegidos los compañeros siguientes:

Presidente, Nicolás Barrio; tesorero, Teodoro del Campo; vicecontador, Carmelo Pérez; vicesecretario, Manuel Fernández; vocal primero, Saturnino Bilbao, y vocal cuarto, Mariano Sanz.

Mesa de discusión: Presidente, Vicente Santiago; secretarios: Felipe Altable y Mariano Vallejo.

Es propósito de esta Sociedad organizar a todos los obreros metalúrgicos de la provincia, y a tal objeto se ha celebrado ya una reunión en Ríoseco, a la que asistieron, en representación de esta Sociedad, V. Granado y M. Fernández, y Eusebio González por la Federación Local de Sociedades Obreras, que coopera con todo entusiasmo a esta labor de organización.

A la reunión celebrada en Ríoseco acudieron todos los obreros de la localidad que se dedican a la metalurgia y otros muchos de distintos oficios que también desean organizarse. Hicieron uso de la palabra González y Granado, los cuales, en términos claros y sencillos, demostraron las ventajas que la organización reporta a todos los trabajadores, sometidos a salarios de hambre y a pésimas condiciones de trabajo.

Nuestros compañeros fueron muy aplaudidos por la concurrencia.

Acto seguido se formó una lista con más de 70 metalúrgicos,

y se nombró una Comisión encargada de la redacción del reglamento y de realizar todos los trabajos preliminares para la constitución de la nueva Sociedad.

Tan pronto como la primera autoridad de la provincia haya aprobado el reglamento, la nueva Sociedad solicitará su ingreso en la Federación Sidero-Metalúrgica y, como consecuencia, en la Unión General de Trabajadores. — **Vicente Santiago.**

ALCOY

El Sindicato de Metalúrgicos y Similares ha nombrado la siguiente Junta directiva:

Presidente, Salvador Sanjuán; vicepresidente, Joaquín Bernabéu; secretario, Francisco Payá; vicesecretario, José Peidró; contador, Antonio Botella; tesorero, Angel Peidró; bibliotecario, Emilio Candela; vocales: José Blanquer, Eduardo Pascual, Rafael Bonet, Enrique Peidró, Tomás Payá y Francisco Pérez.

ALICANTE

En junta general celebrada por la Sociedad de Metalúrgicos de esta capital se ha nombrado la siguiente Junta directiva:

Presidente, Antonio Amat; vicepresidente, Juan Ramón; secretario, Rogelio Martínez; vicesecretario, Máximo Pastor; contador, Juan Aracil; tesorero, Alfredo Cortés; vocales: Francisco Victoria, José Murcia, Joaquín Sánchez, Rafael Esteve, Juan Terol y José Ayela.

Los contratos de trabajo

La reglamentación de los usos y costumbres en el trabajo es una modalidad que humaniza, relativamente, las relaciones entre el capital y el trabajo. Con dicha medida se atenúa bastante la absurda teoría de que el obrero es una mercancía más, así como el estado anárquico de la oferta y la demanda, consecuencias ambas del régimen capitalista.

Los contratos de trabajo que mediante los respectivos Comités paritarios vienen confeccionándose tienden a llenar una necesidad sentida por la clase trabajadora hace mucho tiempo. De ahí que nuestros patronos, empeñados en no querer apreciar las cosas desde su verdadero punto de vista, obstaculicen cuanto les es posible el funcionamiento de los Comités paritarios. Pero si nuestro deseo de mejorar las condiciones de asalariado ha hecho que en diferentes ocasiones hayamos pedido la confección de contratos de trabajo, no por la obstrucción de la clase patronal habremos de cejar en nuestro empeño, y máxime cuando un Gobierno, reconociendo nuestra potencialidad orgánica, nos concede personalidad jurídica mediante el decreto-ley de Organización Corporativa Nacional.

Sería negar la evidencia si no reconociéramos que, en cuanto a la actividad del trabajo, hasta tanto que vayamos reglamentando los usos y costumbres dentro del taller o de la fábrica no podremos ser dueños de disponer de nosotros mismos, toda vez que por nuestra falta de cohesión es la clase patronal la que según sus necesidades y conveniencias establece las horas de entrada y salida del trabajo, así como los salarios y categorías, etc., etc. Ahora bien, la misión de confeccionar un contrato de trabajo no es una misión tan sencilla como algunos camaradas suponen.

Lo he dicho y tengo que repetirlo una vez más: encargar de esta misión a compañeros que carecen de nociones para ello entraña un grave peligro, por la razón de que para salir airoso de su cometido precisan recoger la letra de otros contratos, sin pararse a pensar en que las circunstancias en que se desenvuelve la industria en una localidad distan mucho de las de otras, y que los usos y costumbres tampoco son idénticos, y, como consecuencia, las atenciones a cubrir no han de ser las mismas.

No es que yo quiera, ni mucho menos, con esto sustentar una teoría; pero en tanto no cambiemos de ruta mediante organizaciones fuertes, la realidad del momento se impone.

Del tacto y la sobriedad que se pongan en la confección de las reglas del trabajo depende el triunfo de nuestras inmediatas aspiraciones en el Comité paritario.

Hay obreros que, porque su intelecto no puede desarrollar más, aun cumplidos los veinticinco años no pueden catalogarse como oficiales. Pero, sin embargo, los hay — y de ello tenemos ejemplos — que a los veintiuno y veintidós años, y aun antes, por tener su inteligencia despejada, ya que tuvie-

ron medios para poderla cultivar, son merecedores de ostentar el honroso galardón de oficial, y, como consecuencia, de todas las consideraciones inherentes a la categoría. Y siendo así, ¿por qué razón ha de condenarse a estos últimos a que, con nociones para desempeñar el cargo de oficial, no puedan pasar de ayudantes, cargo éste que han de ostentar desde la edad de veinte a veinticinco años? ¿No comprenden los compañeros que sustentan esta lamentable teoría que de ello se aprovechan los patronos, ya que hasta tanto que se elevan de categoría no se les eleva el salario?

Otro equívoco es el de que los aprendices no puedan pasar de tal clasificación hasta tanto que hayan cumplido los veinte años. Es decir, que quieran o no serán considerados aprendices, tengan o no conocimientos para salir de ésta modesta categoría.

No podemos olvidar que a estos modestos compañeros — y juzgo por lo que conozco, Valladolid y Palencia —, a la edad de dieciocho años se les pone ya al tornillo, torno, fragua, etcétera; tengamos en cuenta que a esta edad llevan ya cuatro años de aprendizaje, si empiezan a trabajar a los catorce, como marca la ley, en los que desempeñan, si no labores de oficial competente, cuando menos labores que suplen a la de los oficiales de veinticinco y más años.

Por esta regla de tres no se hace más que dar facilidades al patrono y poner trabas a quien por su inteligencia pueda elevar su categoría hasta el grado máximo de sus aspiraciones. Procuremos reglamentar las reglas de trabajo, eso sí; pero con facilidades para que todo aquel que se crea con conocimientos suficientes para reclamar un previo examen de su aptitud para elevarse de categoría lo haga cuando mejor lo estime oportuno.

No debemos olvidar al confeccionar los contratos de trabajo que es indispensable no establecer nada que se oponga a lo legislado en materia social. Hago estas manifestaciones en atención a ciertas preguntas que se me han hecho y en atención también a la verdadera interpretación que debe darse al articulado que constituye los contratos de trabajo, y máxime los que, como digo antes, son confeccionados recogiendo la letra de estos contratos.

Eusebio PEREZ

Todos los federados que se encuentren en condiciones de desempeñar el cargo de secretario administrativo, que se sujetará a las condiciones indicadas en el artículo 13 de nuestros estatutos, que reproducimos más abajo, deben enviar una comunicación en la que declaren estar dispuestos a aceptar el cargo, si resultaran designados, adjuntando un certificado de la Sección federada a que pertenezcan en el que se hagan constar el tiempo que lleva organizado y la conducta observada en la organización.

El cargo será retribuido con la cantidad de 400 pesetas mensuales, a partir del día 1 de julio próximo, fecha en que el elegido deberá tomar posesión de aquél. Las Secciones federadas están facultadas para proponer a los compañeros que consideren capacitados para el desempeño de dicho cargo.

Las comunicaciones relacionadas con este asunto las admitirá la Comisión Ejecutiva hasta el día 15 del mes en curso, pues ha de convocar al Comité Nacional para hacer la designación.

Las obligaciones del cargo, según el artículo 13 de nuestros estatutos, son las siguientes:

«Art. 13. El secretario administrativo desempeñará las funciones del secretario general en las ausencias de éste; secundará en los trabajos de Secretaría, de acuerdo con la orientación que dé el secretario, cuando las necesidades así lo reclamen, y llevará toda la contabilidad en forma apropiada y clara que permita un fácil examen; será depositario de los fondos sociales, y no tendrá en su poder más cantidad que la que el Comité Ejecutivo juzgue precisa para las obligaciones generales, siendo responsable de ellos, salvo en los casos de fuerza mayor, debidamente justificados. El resto estará depositado en el establecimiento de crédito que el Comité Nacional acuerde, y para la extracción serán precisas la firma del presidente, secretario general y secretario administrativo.

A este compañero se le retribuirá con la cantidad mensual que cada Congreso ordinario acuerde.»